

“Acción Super 8”

o cuando filmar es sólo más que un hobby

MARTI ROM

Se ha celebrado la V Semana del Cine en Super 8, que, como las anteriores, ha sido organizada por «Acción Super 8». Sin lugar a dudas, aguantar cinco años (1975-80) intentando promocionar los filmes rodados en el más marginal de todos los formatos cinematográficos, se merece un detallado análisis.

Unos mínimos datos históricos

EN 1931, Eastman Kodak lanza al mercado el 8 mm.; sin embargo, los aficionados poseedores de cámaras de 9,5 y 16 mm. no sintieron gran interés por aquel «juguete». Poco a poco se van mejorando sus emulsiones y, finalmente, hacia 1950 el 8 mm. alcanza su gran expansión; su bajo coste del equipo y de la película virgen posibili-

taron que se convirtiese en USA (y después en Europa) en un *hobby* asequible para las clases medias.

En 1965, el gran gigante de las cajas amarillas (Kodak) se inventa un nuevo formato: el «súper 8». Este, pronto desbancará al viejo 8 mm., poniendo en manos de la sociedad consumista la posibilidad generalizada de poder *imitar* al maravilloso mundo del cine; y el cine en S8 se convierte, fundamentalmente, en un registro en imágenes

(1) Del título genérico del núm. 8 de "Paso Estrecho": "Filmar... es ¡más que un hobby!".

"Incubo Rosa", de M. Esparbé.



de fiestas de cumpleaños, bautizos, bodas... Sin embargo, algunos intentaron «hacer cine», es decir, realizar «filmes» como los que producía la INDUSTRIA; el S8 era una especie de mecano con el que construir en miniatura una copia lo más fiel posible de la torre Eiffel (de «Los diez mandamientos»). La INDUSTRIA ya había previsto la posibilidad de que estos «miniaturistas» llegaran a configurar una serie de «pequeñas industrias» que, poco a poco, les fuera arrebatando su monopolio de producción-distribución-exhibición; por ello «diseñó» el S8 *sin negativo* (es decir, la película virgen que se impresiona es la misma que luego se deberá utilizar para su exhibición). No podían, pues, sacarse copias (mínimamente dignas). Es decir, desde el inicio del S8 éste ya venía condenado a su utilización familiar o, como máximo, a la configuración de reducidos núcleos cinefílicos.

Pero estalla «la revolución del S8». Del 6 al 16 de diciembre de 1973, en una pequeña sala (Ranelagh) de París tiene lugar un festival de filmes en S8 que, sorprendentemente, obtiene un gran éxito de público; al año siguiente tendrá lugar el primer Festival Mundial del S8 (diciembre de 1974), con igual aceptación. Incluso sus organizadores intentan hacer el gran salto del Atlántico y se presentan en Nueva York; se les boicoteará informativamente, no llegando a tener, prácticamente, ninguna repercusión.

Y llega, más o menos, en enero del 75 a Barcelona un perfecto desconocido: Enrique López Manzano. Venía de París y pretendía trasladar el exitoso modelo S8.

Nace «Acción Súper 8»

«En Barcelona (España) ha comenzado una promoción considerable del Cine Súper 8, gracias a un movimiento que ha tomado el nombre de «Acción Súper 8». La iniciativa se le debe a un joven estudiante de cine llamado Enri-

I SEMANA NACIONAL DEL FILM SUPER 8 SINGLE 8.



ORGANIZADA POR ACCIÓN SUPER 8

PROYECCIONES MERCADERA, 17

PATROCINADA POR LA SECCIÓN CINEMATOGRAFICA FRUCTUOS DELABERT DEL MUSEO DEL INSTITUTO DEL TEATRO DE LA EXMA DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA CONDE DEL ASALTO, 1

BARCELONA 1-7 OCTUBRE

que López Manzano. Este movimiento fue creado en octubre de 1974 y el Súper 8 fue escogido como *instrumento de lucha política, de cambio social y cultural al servicio del país*. Es la época en que el general Franco estaba aún en el poder (enero de 1975); Manzano conoce al crítico de cine Miguel Porter, quien se asocia al movimiento.

El proyecto de «Acción Súper 8» es acogido por los jóvenes periodistas, quienes ven en éste una verdadera «acción de creación democrática» (Julio Neri, presidente de la Federación Internacional del Cine Súper 8, en el reverso del póster de la Semana de este año).

López Manzano «desembarcó» en Barcelona en plan descubridor, creía poseer la solución mágica de la producción-difusión del S8 y no entendió hasta bastante tarde que la realidad contextual era muy diferente: por un lado, aquí ya existían desde mucho tiempo antes unos clubs de cineastas amateurs con una cierta importancia en el concierto internacional y que agrupaban la práctica totalidad del sector; por otro lado, y fruto de la concreta situación política (la dictadura franquista), existían también algunos núcleos de realizadores del llamado CINE MARGINAL, que habían logrado organizar unos mínimos canales de distribución de aquellos filmes que, fundamentalmente, incidían en aspectos socio-políticos de dicha realidad; por ejemplo, el VOLTI, ligado a Comisiones Obreras, y la Central del Curt, que fi-

nalmente aglutinará la mayoría de estos filmes.

Esta desconexión de «Acción Súper 8» con la realidad contextual determinará su evolución posterior.

En torno a Almería

En agosto de 1975 se convoca en Almería una Muestra de Cine Independiente, a la que ignoran los hasta entonces «santones» de la parcela marginal; sin embargo, acuden gran cantidad de realizadores de todo el Estado español. Almería es un hito importante para el cine marginal español; se presentan filmes conflictivos, junto a los típicos filmes «independientes»; se expone el trabajo de distribución de la Central del Curt y se elabora un manifiesto cuya redacción corre a cargo de los representantes de la Central, más Tino Calabuig.

López Manzano asiste durante las primeras sesiones para luego desaparecer y reaparecer a tiempo de firmar el manifiesto. Con esta información, lo único que pretendo es desmontar la falacia dicha y escrita bastantes veces de que «Acción Súper 8» fue el «alma» de Almería.

Las Semanas de «Acción Súper 8» (2)

Me resulta muy difícil analizar «Acción Súper 8», paso a paso, a lo largo

(2) Para mayor información sobre las cuatro primeras ediciones, consultar «Cinema 2002»:



«Nomad», de Ignacio Juliá.

de estos cinco años, dado que prácticamente nunca ha llegado a configurarse ni como *movimiento* ni, mucho menos, como distribuidora alternativa al APARATO INDUSTRIAL; por lo cual mis únicas fuentes objetivas a analizar serán sus dos expresiones públicas: las Semanas y la revista «Paso Estrecho». La primera Semana Nacional del Filme Súper 8 y Single 8 tiene lugar en octubre de 1975 en el local utilizado por Filmoteca; esto determinará más de un mal entendido y Filmoteca Nacional desmentirá públicamente cualquier relación con la organización. «Una PANTALLA LIBRE abierta a todos, sin ninguna distinción de edad, sexo, profesión, formación, convicciones ideológicas u otras...», esto resultaba verdaderamente irrisorio cuando la dictadura se acababa de cargar cinco anti-franquistas. ¿Qué hubieran hecho los organizadores si alguien se hubiera presentado con un filme de manis o sobre la represión de las fuerzas policiales? «Existen 35 millones de realidades... que *he deseado* ofrecer...»; desde un primer momento se configuraron dos frentes: algunos realizadores de filmes que incidían en la realidad socio-política, y otros (junto a los organizadores) que veían «millones de realidades».

Primera Semana, núm. 10, pág. 63; II, núm. 23, página 67; III, núm. 36, pág. 52, y IV, núm. 49, página 57.



“Encuentros”, de Ana Miquel.

También, desde un primer momento, se puso de manifiesto una constante que perpetuará a lo largo de estos cinco años: el deseo de protagonismo de López Manzano («he deseado»); los textos, los editoriales de la revista estarán escritos en primera persona y proliferarán las fotografías en las que éste aparece (una de ellas, bastante repetida, nos muestra a López Manzano junto a Ursula Andress en un Festival de 1958, en Eivissa). Es decir, «Acción Súper 8» = Enrique López Manzano.

El cartel anunciador nos ofrecía la imagen de una omnipresente cámara S8-revólver con el gatillo a punto de ser presionado por una mano que *no* nos es mostrada en su totalidad; todo ello sobre un (esperanzador) fondo verde. Esta representación respondía a la tesis de Almería: el cine es un «arma»; pero aquí la importante era el arma (la cámara S8), no la mano que lo empuña, ni a quien se dirigía.

Al año siguiente tiene lugar la segunda edición, noviembre de 1976, esta vez con el título traducido al catalán: II Semana Nacional del Filme Súper 8. ¿Qué sentido tenía la palabra «nacional»? Es el año de los ajustes de cuentas; la mayoría de los miembros del Jurado que debían seleccionar los filmes para la sesión de clausura tienen filmes suyos en la Semana y, naturalmente, se votan los unos a los otros, marginando los filmes con incidencia socio-política. Por si fuera poco, el propio López Manzano repudia públicamente un filme («Alice», de J. M. Gómez, en el que sale un tío masturbándose) al terminar su proyección, ante el miedo a posteriores represalias por parte de la Diputación Provincial, la cual amparaba económicamente a la Semana y a «Acción Súper 8». El público no logra entender nada de lo que ocurre. Este filme es defendido por un grupo de organizadores, que posteriormente editarán la revista «Visual» (3) y que configuran

el aspecto más «underground» del sector. «Terminó como el rosario de la aurora», titula «Mundo Diario» su última crónica de la Semana, y comentando la auto-selección de los filmes de los organizadores, Angel Joaniquet dice: «... hecho que lo sintió el público, contestando con sus silbidos, protestas e interrupciones en la pantalla, disconformidad con las películas seleccionadas...».

La componente «underground» de los organizadores se pone de manifiesto en el cartel de esta edición: de una alcantarilla sale un trozo de película de color rojo, todo ello sobre un fondo gris. Sin embargo, el eclecticismo de «Acción Súper 8» vuelve a salir a flote, pues además del doble sentido que puede tener la imagen descrita (por un lado, «lo subterráneo», «underground», y por otro, el «rojo» saliendo de lo oculto), se reproduce en el ángulo inferior izquierdo una versión contornea-

«Dos personajes de película "underground"».



(3) En «Cinema 2002», núm. 35, pág. 9, hay una breve reseña dedicada al primer número de «Visual». (Tan sólo llegaron a aparecer dos.)

da y en miniatura de la cámara-revólver del póster de la edición anterior. La siguiente edición pierda la conflictiva palabra «nacional» del título, III Semana del Filme Súper 8 (noviembre de 1977). Su cartel es, quizás, el más equívoco de cuantos se han hecho, adopta una óptica consensual entre los parámetros que definían los de las dos ediciones anteriores: una cámara-revólver (aquí la simbiosis sólo se intuye) apunta su objetivo frontalmente hacia el espectador, y también aparece un motivo del cartel de la edición anterior (la película que salía de la alcantarilla). Todo ello, en blanco y negro, y con un fondo *totalmente* negro. Así, pues, resulta inquietante cómo esa cámara-revólver de la primera edición que apuntaba *fuera* de nosotros, ahora está dirigida directamente a nosotros, a los espectadores.

En esta edición, al igual que la siguiente, se palpa una cierta crisis, llegando algunos informadores a pedir un necesario cambio de estructuras. Asimismo, la Semana (y, consecuentemente, «Acción Súper 8») en estas ediciones ve cómo va perdiendo muy rápidamente su *credibilidad*, disminuyendo los espectadores y van desapareciendo los escasos críticos y personas relacionadas con el sector cinematográfico que habían asistido a las anteriores ediciones.

Acaban de celebrarse las primeras elecciones democráticas y la reivindicación autonómica está a la orden del día; en torno a «Acción Súper 8» y la U. C. A. (Unión de Cineastas Amateurs) se congregaron algunos colectivos bajo la ampulosa denominación de «Front de Cinema Catalá» (Frente del Cine Calán). Su presentación pública será durante las Jornades de Cinema Catalá, en la Semana Internacional de Cinema de Barcelona (octubre de 1978), obteniendo ciertos privilegios de la organización de la Semana: mayor número de sesiones que los demás grupos y la convocatoria de una rueda de prensa donde exponer sus objetivos. Básicamente los puntos programáticos se concretaban en: 1. Necesidad de unir bajo tal denominación a todos los grupos que trabajaban en subformatos, por encima de posiciones políticas e ideológico-cinematográficas. 2. Exigir la necesidad de una legislación que amparase el cine marginal, subvencionando los filmes, y 3. Presionar a los monopolios tecnológico-cinematográficos para obtener material a mejor precio. No hace falta decir que tal propuesta, además de utópica es ingenua, pues pedir una legislación y no esperar la consiguiente censura o bien intentar pretender obligar a los *monstruos* (Kodak, Canon...), sólo es posible desconociendo la realidad cinematográfica de la parcela marginal. Resumiendo, la tal rueda de prensa fue bastante movida y el «Front de Cinema Catalá» nació y murió casi al mismo tiempo (4).

El «Front» edita un adhesivo en el que se ve a un puño en alto, más el correspondiente brazo, cogiendo una cámara a modo de arma. Esta imagen se reproducía emergiendo de la boca

(4) Sobre la presentación del «Front...», ver «Cinema 2002», núm. 45, pág. 55.

de la famosa carátula de la «libertad de expresión», en el cartel de la IV Semana Internacional del Filme Súper 8, que se celebró en Barcelona y Madrid (diciembre de 1978). La Semana se internacionaliza e intenta el salto a Madrid, con un desastroso balance.

Finalmente, la quinta edición que debía tener lugar en noviembre de 1979, no pudo llegar a celebrarse hasta marzo de este año, por no disponer de subvenciones de los organismos públicos. Resulta muy curioso comprobar cómo la gran mayoría de grupos que trabajan en la marginalidad cinematográfica, nunca han recibido (hasta ahora) ninguna subvención y, sin embargo, por ejemplo, en esta última edición «Acción Súper 8» ha recibido 325.000 pesetas del Ministerio de Cultura, más una cantidad, desconocida por el que esto escribe, del Ayuntamiento de Barcelona.

En fin, si debiera definir con una frase lo que han sido estas Semanas a lo largo de estos años, ésta sería: CEREMONIAS DE LA CONFUSION.

«Paso Estrecho», ¿una revista?

Nueve números en casi tres años conforman este órgano de expresión de «Acción Súper 8». «Paso Estrecho» ha tenido tres etapas en su corta existencia; los dos primeros números (núm. 0 y núm. 00) son de tintero, mientras se espera conseguir el permiso legal; a continuación, cuatro números (del 3 al 6), y, finalmente, tres más, con un nuevo formato (del 7 al 9). Un análisis cuantitativo de esta última etapa demuestra cómo la revista viene definida por tres componentes básicos: textos, noticias cortas y propaganda. El primer componente representa un



30 por 100 de la totalidad; las revistas cortas, aquellas veinte líneas o así donde se comenta el último rodaje o bien se anuncia el típico concurso amateur, son un 20 por 100, y la propaganda, ya sea directa o bien indirecta (camuflada bajo la denominación de «Guía de cámaras mudas y sonoras Súper 8», por ejemplo) es casi un 50 por 100.

A nivel anecdótico merecen citarse algunos anuncios publicados: Kodak, el

filme de la CNT, sobre la guerra civil, «Un pueblo en armas»; Canon, la película de la final de la Recopa del Barça en Basilea; Fotofilm...

En un repaso rápido por los nueve números editados nos encontramos: un texto sobre la enseñanza del cine, del director del Instituto de Estudios Norteamericanos de Barcelona (núm. 0); una crónica de la primera Semana de Cine Independiente de Murcia (número 00), en la que López Manzano comenta: «Confieso que mi mejor recuerdo de esta Semana proviene de un nocturno viaje a la costa mediterránea y de una noche de despedoteo viendo el más extraordinario amanecer al borde de la playa...»; el comentario de una Semana de cine anti-imperialista (núm. 5); un largo artículo sobre «Cómo filmar las vacaciones» (núm. 6), y un texto en el que se cantan las excelencias del «cinemascope en Súper 8» (núm. 8).

En el editorial del número 8 se nos informa que se inicia con este número una «nueva época de "Paso Estrecho"», en la que se apoyará a «la creatividad, la imaginación, la experimentación en el cine; el documento de crítica social, la reivindicación por una causa justa encontrarán su hueco también. El cine infantil y juvenil, los nuevos autores...» (El subrayado es mío).

En fin, podría recoger aquí unas cuantas «perlas» más sobre la revista (y «Acción Súper 8») como las citadas anteriormente, pero mejor terminar ya con una de antología: «Acción Súper 8» luchará por una mayor libertad en la censura (apartado 11 de una declaración programática mandada a simpatizantes y personas vinculadas con la parcela marginal). ¿Sólo una mayor libertad? ¿No hubiese sido mejor pedir su abolición?

Super 8: Un cine al alcance de todos

ENRIQUE LOPEZ MANZANO

Considero que el cine puede ser un medio personalísimo —tal vez un poco sofisticado por lo que comporta de moderno— de autorrealización. A través del cine podemos alcanzar un mejor conocimiento de nosotros mismos y caminar hacia la superación. Considero que debe de hacer cine quien sienta el deseo de expresarse a través de él. Y son muchos —en nuestra joven generación de la Galaxia Eastmann— los que reclaman tal derecho. Hoy el cine es equiparable —en el terreno del arte— al teatro, la pintura, la literatura o la poesía, englobando en algunos casos todas estas artes conjuntamente en el cuerpo y armazón del filme.

Reniego que se me llame utopista cuando afirmo que hoy día —¡al fin!— prácticamente cualquiera puede llegar a expresarse a través de la imagen y con un mínimo gasto. La película virgen, un carrete Super-8, se puede adquirir —en una buena dirección— por quinientas pesetas. Son tres minutos de duración. Un filme corto de diez minutos podría rodarse del mismo modo por menos de cuatro mil pesetas, con sonido incluido...

Lo más caro resulta el equipamiento. Abogo por un equipamiento de tipo colectivo y subvencionado. En Portugal ya existen varios de estos talleres de ayuda a la creatividad filmica de los nuevos talentos. Francia o Bélgica no las cito porque hace ya muchos años que llevan una poli-

tica cultural coherente en dicho sentido. A algunos les molestó el veto del señor Giscard a la entrada de nuestro país en la C.E.E. Pues bien, pienso que dijo menos de lo que pensaba. Considero que un país que cuenta con el 0,2 por 100 del presupuesto total del Estado destinado para la cultura no tiene por qué estar en la C.E.E. Y es que no sólo de pan vive el hombre.

Tengo fe en el cine Super-8. Continuará, no será totalmente absorbido por el video. Y es que el cine está —a mi manera de ver— más cercano al hombre. Existe un contacto físico entre el filme y el autor, particularmente en el montaje, que no puede ofrecer ningún aparato de video. Al «amateur» le gusta sentir la película que le corre entre las manos.

Pienso también que la proliferación de televisiones locales necesitará cada vez más una amplia producción de imágenes a bajo coste. Creo que en dicho terreno el Super-8 también tiene su qué decir.

Pero es sobre todo en lo concerniente a la creatividad y cultura que estimo que el Ministerio del mismo nombre, a través de su Dirección General de Cine, ha de colaborar ¡ya! y que también tiene su qué decir, y que ha llegado el momento, ahora, de que por fin sepamos qué es lo que piensa hacer al respecto. ■